

Su mundo en Letras

Lunita Caff

Presentado por

Poemas del Alma 



Sobre el autor

Lunita Caff es una aspirante a escritora muy joven,
la cual vive en Argentina.

Índice

En el blanco

Mi pregunta

Reír-dos

Mi capitán

El extraño

Ciclope

Alcancemos la luna

Hablemos en Silencio

Tú

Desencuentramar

En el blanco

Y te mueres del miedo, cuando te ves a ti mismo ante este abismo, blanco.

Blanco como ese par de paletas que resaltan entre esos labios.

Blanco como mi cabeza, como mi pensar en el momento en el que el sol se escurre por las cortinas de la ventana y me choca en los ojos, y te choca en la hermosa circunferencia de tu cuerpo.

Blanco, blanco.

No hablemos de valores, hablemos de los colores.

Colores que generas en mi alma, en mi vida. Te veo a ti, pintando el óleo de la vida, junto a mi.

Mi pregunta

Me pregunto si tú eres los que dices ser.

Curiosidad, que mata.

Curiosidad que cautiva.

Curiosidad la más bella y traicionera.

Me veo a ti, a mí.

Trato de descifrar la interrogativa de esas dos tazas de café que se posan debajo de tus cejas.

¿Cómo encuentras el hogar en una mirada?

Te enamoras.

Así que, mi amor por si lees esto quiero decirte...

No se ha logrado vivir en ojos aún, pero dentro de los míos tienes habitación.

Reír-dos

Me siento, me siento a escribir y siempre pienso un poco en vos.

Recuerdo sensaciones, momentos.

Tu risa, siempre es la que más hace sonar este teclado.

Trato de sacarte de mí pensar, es imposible.

Trato de escapar.

¿No puedo o no quiero?

Seré sincera conmigo misma.

Para que huir de escribir algo tan maravilloso y mágico como lo es tu reír, hermosa silueta de chocolate.

Rendida me tienes, solo ríe como solo tú sabes mi amor.

Ríe, por el resto de los días y nada más nos hará falta.

Ríe y se solucionara todo, ya verás.

Mi capitán

Me veo navegando sin rumbo en un mundo.

En aguas turbulentas, me pierdo.

¿Dónde estoy?

Me veo navegando sin rumbo en un mundo.

¿Qué mundo?

Me veo navegando hacia un mundo, tu piel.

Salto del bote decidida a nadar y perderme.

Y me pierdo como una sirena, en el mar de tu piel.

El extraño

Extraño individuo de bellos ojos marrones.

Me cautivas.

Extraño sujeto piel de café.

Me enamoras.

Extraño tú no eres.

Extraño eso que tú eres.

Ciclope

Sus ojos, sus hermosos ojos, eran los que decían todo.

No había más que exclamar ante esa penetrante mirada.

Esa inexplicable complicidad que nos unía, era algo fuera de este planeta.

Conocerlo por los ojos, fue lo que me convirtió en su confidente.

Conocerme por los ojos fue lo que convirtió al hombre ojos color cacao, en mi hombre ojos de cacao.

Éramos dos cómplices jugando con fuego.

Éramos dos personas extrañas, amándose de reojo.

En ojo de ciclope vemos las horas pasar.

No somos dos. Somos uno.

Uno en silencio de amar al otro con los ojos, desnudándole el alma, siendo uno, siendo dos.

Alcancemos la luna

Camina conmigo mi amor, y a veces solo contigo.

Camina, sin soltarme las manos.

No te soltare.

Caminemos juntos dulzura, sin miedo.

Caminaremos de a pasos cortos, pequeños y lentos.

No corras.

¿Quién nos apresura?

Este es nuestro camino.

Nuestro caminar, será la firmeza de aquel sendero.

Solo camina lento. Camina conmigo lento, masticando cada paso.

Y tranquilo belleza, que sin embargo así llegaremos a la luna.

Te lo prometo vida mía, solo camina.

Hablemos en Silencio

Amor en ojos. Amor callado.

Tú tan soleado en este otoño frío.

Es cautivador verte reír, me atrapas.

Es tan bello mirarte.

No digas nada, silencio mi amor, hablemos piel a piel.

Dame tu mano, ven conmigo, escucha mi corazón.

Él sabe cómo contarte los secretos que hay detrás de mis ojos, mejor que mis labios.

Solo calla y ven, bailemos en el silencio del rose de miradas.

Tú

Ciudad. Ciudad oscura, silenciosa y triste.

Amor lejano. Amor en ojos tristes.

Ciudad de cuerpos rotos.

Ciudad de amores rotos.

Ciudad de pensamientos oscuros, amores negros y tostadas quemadas.

El tiempo, que duele. Tiempo que pasa, distancia que dilata.

El café en invierno, y sin bufanda lo afronta.

La ciudad me golpea, atrofia mis ideas.

La primavera caída en mi camino, que sigue sin endulzar el invierno de la ciudad de tu cuerpo.

Desencuentramar

En la dicha de encontrarte me veo desamparada.

Perdida me encuentro buscando tus risas en el final de un libro.

Tus ojos a lo lejos, con la vista perdida.

Me buscas y te pierdes.

Te pierdo encontrándote, queriendo buscarme.

Quiero verme ahí, en el medio de aquellos labios que una vez fueron mas un hogar que mi propia cabaña.